

... Geografía e Historia, la arquitectura del siglo XX. Es difícil intentar realizar un resumen esquemático de lo que es en realidad el gran movimiento arquitectónico que se desarrolla a lo largo del siglo XX. Los nuevos materiales empleados, los grandes avances técnicos y científicos, tenían que influir necesaria e inevitablemente en el marco arquitectónico. Las grandes ciudades, las enormes metrópolis en donde por primera vez en la historia se congregarán millones de personas,

plantarán al arquitecto y al urbanista grandes problemas que resolver. Podríamos decir que el siglo XX es el siglo de la arquitectura, porque es el siglo en donde culmina la revolución industrial que se gesta a lo largo del siglo XIX y sobre todo el siglo en donde se produce un aumento considerable de la población. Los antiguos esquemas de construcción no servirán y por eso el arquitecto se convierte de algún modo en el mago capaz de resolver problemas que no son sólo de construcción, sino además sociológicos e incluso políticos. Me parece que sería útil comenzar centrando el tema hablando del modernismo. No sé si estarás de acuerdo, pero me parece que el movimiento modernista es el primero que va a plantearse problemas que no son sólo constructivos, sino además de diseño y, en último término,

término de modos de vida. Así es, el modernismo será un movimiento revolucionario que por primera vez se planteará extender la dimensión artística a todos los terrenos, es decir, llenar lo cotidiano, lo que uno vive y sobre todo aquello que uno vive utiliza y gasta de la dimensión artística. Los modernistas o los teóricos del Art Nouveau intentan devolver a las frías superficies de las viviendas de finales de siglo un gusto por la decoración, por la línea curva, por lo que es armónico. El Art Nouveau enlaza de algún modo con un grupo de teóricos y artistas ingleses de finales del siglo XIX que, encabezados por Williams Morris, denunciaron el feísmo de la civilización industrial y que, en el siglo XIX, se han convertido en un grupo de artistas y artistas de la época. El Art Nouveau enlaza de algún modo con un grupo de teóricos y artistas ingleses de finales del siglo XIX que, encabezados por Williams Morris, denunciaron el feísmo de la civilización industrial y que, encabezados por Williams Morris, denunciaron el feísmo de la civilización industrial y que, encabezados por Williams Morris, denunciaron el feísmo de la civilización industrial y que, encabezados por Williams Morris, denunciaron el feísmo de la civilización industrial y que, encabezados por Williams Morris, denunciaron el feísmo de la civilización industrial y que,

construyeron una serie de talleres artesanales para recobrar la belleza de las formas y de los materiales, algo así como el movimiento iniciado por las comunas hippies a finales de los años 60. El planteamiento del modernismo vendría a ser este. Todos los objetos, hasta los más triviales, deben estar contruidos con un sentido estético. Quizás, sin embargo, lo que no lograron los modernistas fue llevar a la práctica este deseo en el ámbito de la arquitectura, ya que, como veremos, se ocuparon sobre todo no de la estructura misma del edificio, sino de la decoración externa del mismo. Fachadas, marcos de ventanas, barandillas, ascensores... En vez de adaptar el marco edificado a las auténticas necesidades del habitante, el arquitecto modernista y con él el escultor y el decorador se limitaron a embellecer y no a favorecer la comodidad del edificio y, por tanto, de sus habitantes. Y, sin embargo, sus planteamientos tendrían gran repercusión en todos los movimientos.

posteriores. El arte es un bien común, un arte, como ellos decían, que no tiene por qué establecer diferencias entre ricos y pobres y que por tanto debe emplearse en lo que llamamos servicio público. Las bocas de metro de París, ideadas y decoradas por Héctor Guimard, serían una aplicación de esta teoría. Me parece que debemos detenernos en Gaudí. Ah.

A mí la obra de Gaudí siempre me ha interesado, pero confieso que me parece recargada e inútil, una especie de delirio, de capricho, y a la que desde luego le falta toda funcionalidad. Y sin embargo, el catalán Antoni Gaudí es uno de los grandes genios de la arquitectura del siglo XX. En sus edificios aplica una concepción barroca, romántica, que sugiere de alguna forma el mundo del sueño. Utiliza el baldosín y el esmalte en sus fachadas, entremezcla lo vegetal con la pura línea decorativa. Además, la obra de Gaudí, portento de imaginación y de capacidad creadora, no es una obra aislada, sino que se puede hablar de todo un grupo de arquitectos catalanes que, siguiendo sus pasos, construyen aplicando los criterios del modernismo. Pero yo sigo pensando que el modernismo, a pesar de su nombre, es una corriente completamente vinculada al siglo XIX. Me gusta mucho la decoración modernista. Me encantan los pintores modernistas. Pero me parece que no son nunca arquitectos. Me encanta la decoración modernista.

sino decoradores. La gran renovación en la arquitectura, lo mismo que en pintura y en escultura, la traerá el cubismo. Evidentemente, el camino del modernismo era un camino cerrado. Los nuevos materiales, y sobre todo el nuevo estilo de vida, de eso que se ha dado en llamar civilización de masas, imponían la vuelta a la simplicidad, exigían el retorno a lo funcional y, por tanto, que se olvidara la recargada decoración traída por el modernismo para buscar de nuevo superficies limpias, volúmenes puros, la línea recta como dominante en el conjunto. Hablas de funcionalismo, pero ¿qué es exactamente el funcionalismo?

funcionalismo. Una cómoda casa burguesa de las de final de siglo a mí me parece mucho más funcional que una casita de 60 metros cuadrados de esas que se construyen en la actualidad, por muy funcional que esta última sea. Sí, creo que muchos opinarían lo mismo. Verdaderamente gran parte de la culpa de los horribles conjuntos arquitectónicos de nuestras actuales ciudades dormitorio la tiene de alguna forma el funcionalismo o por lo menos una mala interpretación del funcionalismo. Pero se debe más a una falta de protección de una sabia política municipal y urbanística que a un defecto de concepción. El funcionalismo fue un movimiento verdaderamente renovador. Se pretendía someter la armonía del conjunto a la función de los elementos constructivos. El muro deja de ser un soporte vergonzoso.

que debía cubrirse a base de recargada decoración y se muestra al desnudo, sin coberturas que disimulen u oculten su función de sostén y cierre. Además, los nuevos materiales arquitectónicos permitirán reducir el muro al mínimo abriendo en él grandes vanos, es decir, enormes ventanales que permiten la entrada de la luz. El cemento y el hierro serían los auténticos responsables de esta revolución en el terreno de la arquitectura. En cualquier caso, en el funcionalismo se funden tendencias diferentes. No es lo mismo el llamado funcionalismo racionalista de Le Corbusier que el llamado funcionalismo orgánico de F. Lloyd Wright. De algún modo se relacionan, aunque la concepción es realmente diferente. El arquitecto racionalista de la escuela de Le Corbusier está enamorado del

volumen, de las formas puras, cubos, esferas, cilindros, formas que dejan percibir la estructura del edificio. Le Corbusier es el primer arquitecto de la escuela de Le Corbusier.

estaba obsesionado por la luz, el volumen y la proporción. Estableció un módulo, la figura humana, al que deben adaptarse los distintos elementos constructivos. Consigue así una serie de formas regulares y armónicas. Pero la arquitectura racionalista es una arquitectura fría. De algún modo me parece que la intuición de Wright se aproximaba más a una concepción del edificio acorde con el hombre contemporáneo. El integrar el edificio en el medio que le rodea y considerarlo como lugar que debe adaptarse a las necesidades del que lo habita, parece más de acuerdo con una concepción de la vivienda funcional y revolucionaria. Quizás sería necesario hacer un poco de historia. En Alemania la gran renovación arquitectónica se produjo gracias a un grupo de teóricos que se reúnen en la Bauhaus de Weimar, creada en 1919 por Walter Gropius. La sede de la Bauhaus de Weimar es la que se llama la Bauhaus de Weimar. La sede de la Bauhaus de Weimar es la que se llama la Bauhaus de Weimar. La sede de la Bauhaus de Weimar es la que se llama la Bauhaus de Weimar.

Gropius y su escuela se ocuparían fundamentalmente de la vinculación entre el espacio interior y exterior del edificio. Los teóricos de la Bauhaus se ocupaban además del diseño de los muebles y elementos decorativos de la vivienda. Gropius y Ludwig Mies van der Rohe, director de la Bauhaus en 1930, suponen una auténtica transformación de todos los viejos conceptos arquitectónicos. Van der Rohe intenta crear un tipo de edificio en el que los muros se prolonguen en el espacio, huyendo de las superficies delimitadas. Es el primero que busca la fusión del edificio con el entorno, siendo así precedente directo de la escuela funcionalista orgánica. Con la llegada de los nazis al poder, la Bauhaus fue clausurada y Gropius emigró a los Estados Unidos. ¿Y la guerra?

La guerra desde luego supuso un momento de desconcierto en el terreno de la arquitectura, como en todos los demás campos. Pero en cambio, el final de la guerra supuso el renacer de una fiebre de construcción que tenía que ser grandemente beneficiosa para la arquitectura. El arquitecto tendría que enfrentarse con multitud de proyectos que eran un desafío para su inventiva y su inteligencia. Numerosas ciudades europeas habían sido destruidas y era necesario reconstruirlas. La guerra de la guerra Los gobiernos democráticos y los países socialistas se plantean como tarea conseguir hogares dignos para todos sus ciudadanos en ciudades habitables. La gran concentración de población en los grandes núcleos urbanos exigía la construcción de un nuevo sistema de construcción que permitiera la construcción de un nuevo sistema de construcción.

numerosos edificios destinados a vivienda en marcos adecuados que contaran con todos los servicios que requiere una gran ciudad. Por eso la tarea del arquitecto ya no podría estar en lo sucesivo desligada de la del urbanista. Puentes, carreteras, pasos elevados han de incluirse en la planificación de las grandes ciudades. Un nuevo ciudadano ha entrado a ocupar su lugar y tendría demasiadas exigencias. Ese nuevo ciudadano sería el automóvil. Al mismo tiempo en las grandes ciudades se construyen mega edificios destinados a servicios públicos y también a lugares de recreo, edificios comerciales, bancos, supermercados. De algún modo podría decirse que a partir de 1945 el arquitecto y el urbanista serán conscientes o inconscientemente los creadores de un nuevo modo de vida.

Música

Pero de hecho el nuevo funcionalismo que se desarrolla en América y en los países nórdicos no supone una ruptura, sino una continuación de principios desarrollados ya en los años 30. Sí, tanto Wright en los Estados Unidos como Álvaro Alto en Escandinavia habían dado los presupuestos fundamentales del funcionalismo orgánico ya en los años 30. Álvaro Alto construyó por entonces el sanatorio para tuberculosos de Paimio en donde intenta aplicar sus nuevos criterios constructivos. Los muros del sanatorio se hacen curvos para que la luz penetre por igual en todas las habitaciones y para que desde cualquier lugar del edificio pueda disfrutarse del mismo ángulo del paisaje. Las actuales viviendas de apartamentos de los complejos turísticos o las instalaciones hospitalarias se siguen construyendo de acuerdo con aquel criterio. Al mismo tiempo, el sanatorio de Paimio se ha convertido en un lugar de la vida y en su tiempo, ya durante la guerra, Alto se preocupó sobre todo del diseño de grandes conjuntos.

urbanísticos. En 1940 realizó un proyecto para una ciudad experimental y tres años después trazó el nuevo centro de la ciudad de Oulu. La arquitectura contemporánea es así un conjunto de tendencias y de figuras aisladas que intentan trabajar a partir de aquellos nuevos elementos innovando sin cesar. De todas formas también en el siglo XX se ha dado una regresión hacia formas periclitadas de construcción en aquellos lugares donde triunfaron regímenes totalitarios. Frente al funcionalismo de la nueva arquitectura se imponen en cambio concepciones monumentales y grandilocuentes. Los nazis en el poder, por ejemplo, impusieron una arquitectura oficialista y grandilocuente que intentaba fundir modelos grecoromanos mal entendidos. Con la concepción de que la arquitectura era una arquitectura de la época, la arquitectura

colosalista del Egipto faraónico. También en la Rusia soviética, tras una tendencia renovadora de los primeros años representada por el constructivismo, se impuso durante el periodo estalinista una arquitectura oficial ampulosa y desligada de cualquier concepción funcional. En España, edificios como el Valle de los Caídos y la mayoría de los edificios oficiales construidos en los últimos 40 años revelan esta misma tendencia. Pero, incluso en estos países en donde la arquitectura se ha visto ahogada por una ideología de poder, los nuevos modos y tendencias han acabado imponiéndose en la construcción de viviendas, lugares de recreo y edificios públicos. Es difícil ir en contra de la historia. ¿Qué es la arquitectura?

¡Gracias!